

Ser profesional con habilidades: ¿una tarea o un reto?

Ejercer una profesión se determina como la acción y efecto de profesar un oficio, una ciencia o un arte y ello implica la ocupación o trabajo realizado por alguien a cambio de una compensación. El día que nos graduamos y recibimos un título profesional tal vez la ansiedad y el deseo de ser un profesional competente nos alertó el pensamiento y el ánimo.

Ser profesional sugiere realizar una adecuada combinación de habilidades para el empleo u ocupación que den cuenta de nuestra capacidad para dar respuesta al “yo sé” (conocimiento de mi disciplina académica), “yo quiero” (actitud y disposición para hacer), y el “yo puedo” (competencias y/ o atributos), combinación esta que eventualmente da cuenta en nuestro desempeño profesional de todo el potencial creativo, lógico u operativo que es posible desarrollar en la realización de un empleo o un proyecto.

Ahora bien, las empresas públicas o privadas en el ánimo de ser cada vez más competitivas y sostenibles requieren de profesionales que en su ser profesional efectivamente demuestren esos tres niveles del “yo” acompañados de la demostración de tener “Mentalidad emprendedora”, “Disposición para el Intraemprendimiento” y condiciones para la “gestión empresarial”, todos ellos, elementos fundamentales para aportar al logro de los objetivos de una organización empresarial o social.

La “Mentalidad emprendedora” se promueve en su desarrollo fortaleciendo habilidades como la creatividad, la motivación, el trabajo en equipo, la toma de decisiones, las habilidades de negociación, el liderazgo, habilidades todas que en el día a día de nuestro desempeño profesional e inclusive en nuestra interacción no solo empresarial sino también social son puestas a prueba y fortalecidas desde la experiencia y la labor realizada.

La “disposición para el Intraemprendimiento” lo que nos pide como profesionales es que además de demostrar que somos personas con “mentalidad emprendedora” también podemos “yo puedo” y queremos “yo quiero” que ese “mi potencial emprendedor” genere valor agregado para la organización empresarial o social en la cual me desempeño. Intraemprender entonces nos invita a promover el desarrollo de otras habilidades tales como la actitud de servicio, la amplitud perceptual, la orientación al logro, el pensamiento conceptual, la flexibilidad, la aceptación del cambio, la sensibilidad y responsabilidad

social. Promoviendo estas habilidades eventualmente dispondremos para la organización propuesta de nuevas ideas, proyectos o acciones que incentiven su desarrollo y crecimiento.

Y entonces, si como profesional efectivamente desempeño mis funciones en la organización o desarrollo un proyecto con “mentalidad emprendedora” y con “disposición para intraemprender” un complemento importante es que el “yo sé” (conocimiento específico disciplinar) se encuentre fortalecido por el desarrollo de habilidades para la “Gestión empresarial y en este escenario las organizaciones empresariales o sociales hoy también nos piden como profesionales que nuestro pensamiento conceptual y experiencia se nutran de las áreas de la gerencia, la administración, el mercadeo, la producción, las finanzas, la calidad entre otros temas.

La Fundación Universitaria Católica del Norte cumple en 2017 “Veinte años” brindando a sus estudiantes Educación Virtual con Sentido Humano la cual permite que sus graduados una vez titulados promuevan impacto positivo en las empresas y en la economía del país con Responsabilidad Social y con demostración de las habilidades y competencias necesarias para mostrarse con un verdadero “SER PROFESIONAL”. Entonces ser Profesional con habilidades que generen logro de eficiencia y eficacia en la organización será ¿una tarea o un reto?

Pablo López Tovar
Decano Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables.
e-mail plopez@ucn.edu.co